

Observatorio Granjero

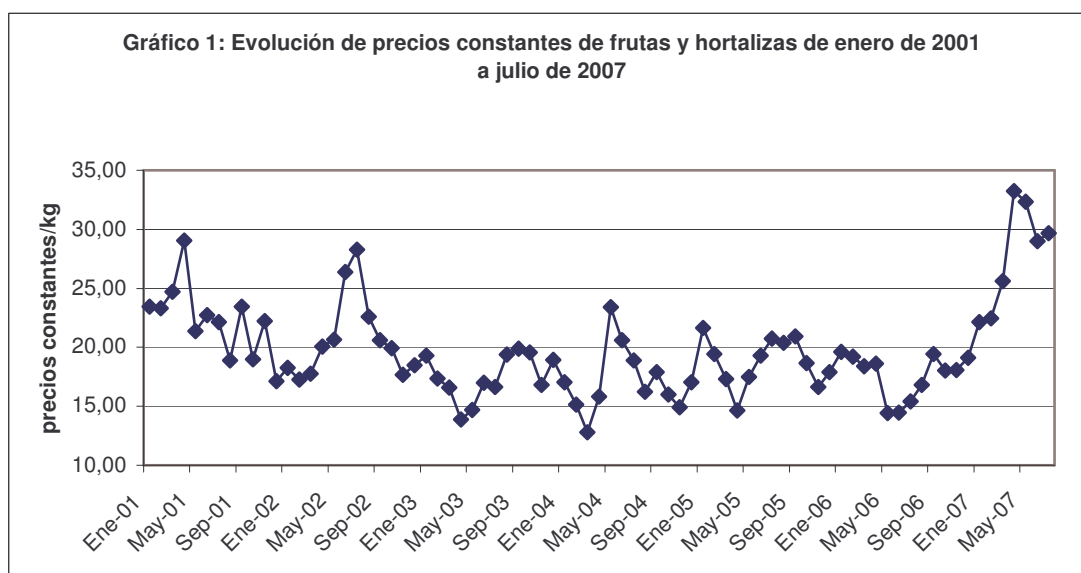
Informe interno – situación a setiembre 2007

El siguiente informe procura pronosticar los cambios que van a sobrevenir en los próximos meses en la oferta y los precios de las principales hortalizas. Con ese propósito se delinearán para cada uno de los principales rubros los escenarios que consideramos más probables atendiendo a él conjunto de la información que disponemos a este momento. Como en todo pronóstico existe cierto grado de incertidumbre respecto a fenómenos futuros, no obstante ello, disponemos de elementos que nos indican algunos comportamientos esperables.

Este ejercicio se torna importante en un año atípico, donde los fenómenos meteorológicos que se han verificado han afectado la calidad y la cantidad de la oferta de hortofrutícolas, con un alza importante en los precios durante la primera mitad del año, y existe por lo tanto preocupación en avizorar lo que pueda ocurrir en el último trimestre de 2007.

Como introducción para el siguiente análisis, es necesario proporcionar alguna información que nos ayude a situarnos en la coyuntura de la producción y comercialización de frutas y hortalizas en nuestro país. En tal sentido, como se observa en el gráfico 1, los precios constantes de una canasta conformada por las frutas y hortalizas más importantes desde el punto de vista de su consumo, han venido mostrando una tendencia descendente al menos desde el año 2001 hasta fines del año 2006. Dicha tendencia a la baja en los precios estuvo pauta por un escenario de muy abundante oferta, que en muchos momentos superaba la demanda presionando los precios a la baja.

En los últimos meses, debido a condiciones meteorológicas adversas, se ha retraído la oferta y en precios se ha verificado una muy fuerte tendencia alcista, que alcanzó los máximos valores en abril y mayo de 2007, si bien continuamos con valores para la canasta frutihortícola, muy superiores a los observados los últimos años.



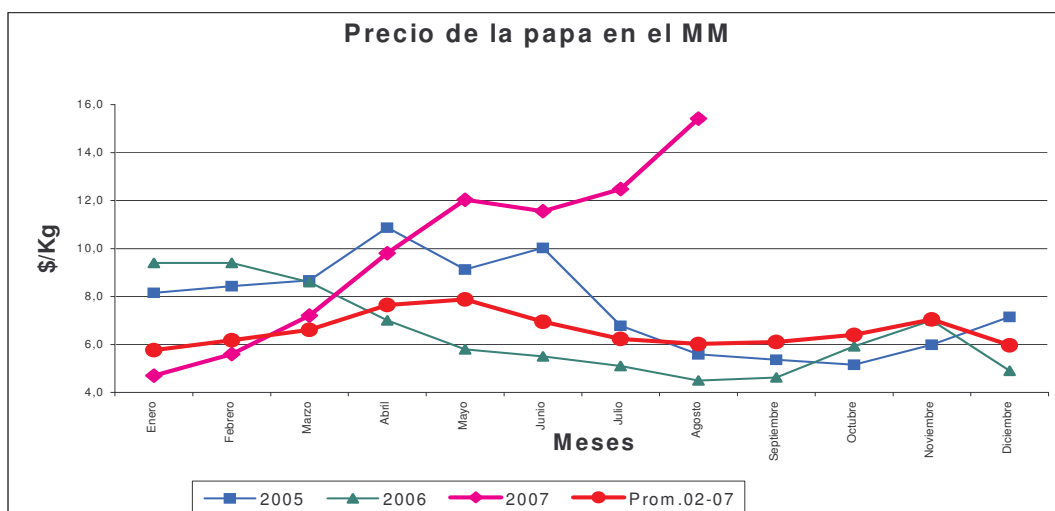
Otra aclaración importante a realizar es la siguiente; la mencionada suba de precios verificada este año, responde a factores coyunturales (fundamentalmente meteorológicos) lo que determina que de volver los niveles de oferta a la calidad y cantidad de los últimos años, es razonable esperar que los precios retomen los valores bajos que mostraban en esos años.

Para los rubros de mayor relevancia desarrollamos a continuación un breve análisis de situación y perspectivas probables para los próximos meses.

Papa:

En la zafra de otoño 2007 (DIEA-ANSEPA) la siembra fue de 3.771 Ha, la producción bruta fue de 52.846 toneladas (14 ton/ha promedio). Esto significa una caída de más de 30 por ciento en la producción con respecto a la zafra papa otoño 2006. Dicha caída explica el comportamiento que se observa en los ingresos de papa del Mercado Modelo (ver gráfico 1).

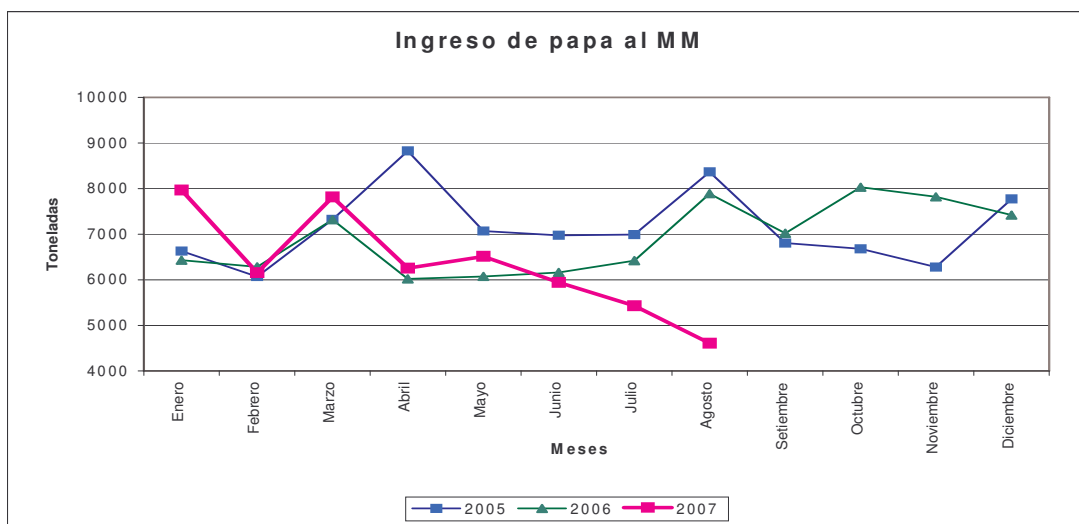
Este gráfico 1 presenta la evolución mensual de ingresos en el M. Modelo, en los últimos años



Si a las casi 53.000 toneladas, le restamos lo que ya se comercializó (25.500 toneladas) y lo que ha sido destinado a semilla para las futuras siembras (10.000 toneladas), nos quedan a la fecha unas 18.000 toneladas.

El consumo per-cápita de papa estimado para nuestro país, es 10.500 toneladas por mes (INE 1995). Este año, asociado con los altos precios que ha mostrado la papa en los últimos meses (ver gráfico 2), se habría producido una fuerte retracción en la demanda que situó el consumo por debajo de las 8.500 toneladas por mes.

El gráfico 2 presenta la evolución mensual de precios (pesos corrientes) mayoristas en el M. Modelo, en los últimos años, y el precio promedio entre los años 2002 y 2007.



Entonces las 18.000 toneladas disponibles para consumo, alcanzarían para un poco más de dos meses (comienzos del mes de noviembre).

La cosecha de papa de primavera comenzaría a ser significativa hacia fines del mes de noviembre, siempre y cuando las condiciones meteorológicas favorezcan el desarrollo de los cultivos y la misma cosecha.

En Argentina se prevén faltantes de producto por lo que el gobierno argentino subsidiaría las importaciones, en Brasil habría papa disponible para la importación, los precios a levantar en el Mercado de San Pablo oscilan entre 8.6 y 11\$/ kg.

Se ha verificado el ingreso de papa importada desde Argentina para consumo fresco desde fines de julio, aunque en volúmenes prácticamente insignificantes en comparación con las importantes cantidades de papa que se consumen normalmente. En el corto y mediano plazo las posibles importaciones en cantidades sustantivas procederían con seguridad de Brasil, dados los precios que presenta la papa en este país, difícilmente ingrese a nuestra plaza a precios más bajos que los que muestra el producto actualmente.

Ingresaron también a la oferta partidas importadas de Brasil, e ingresarían en breve partidas de papa importadas de Holanda.

Tomando en cuenta los antecedentes recientes de importación de papa y su impacto sobre oferta y precios, podemos decir que en el nuevo escenario de frontera abierta los precios no mostrarían reducciones significativas antes de diciembre del corriente año, con el ingreso del grueso de la papa nacional del ciclo de primavera.

Cebolla:

El comportamiento histórico de precios e ingresos de cebolla en el Mercado Modelo, muestra una fuerte reducción en los ingresos hacia el mes de setiembre (mes de menores ingresos históricos), asociada con precios altos (los mayores del año), luego ocurre (todos los años) una abrupta caída en los precios asociada con el ingreso de muy importantes volúmenes de mercadería, cebolla temprana, fundamentalmente procedente del litoral norte del país.

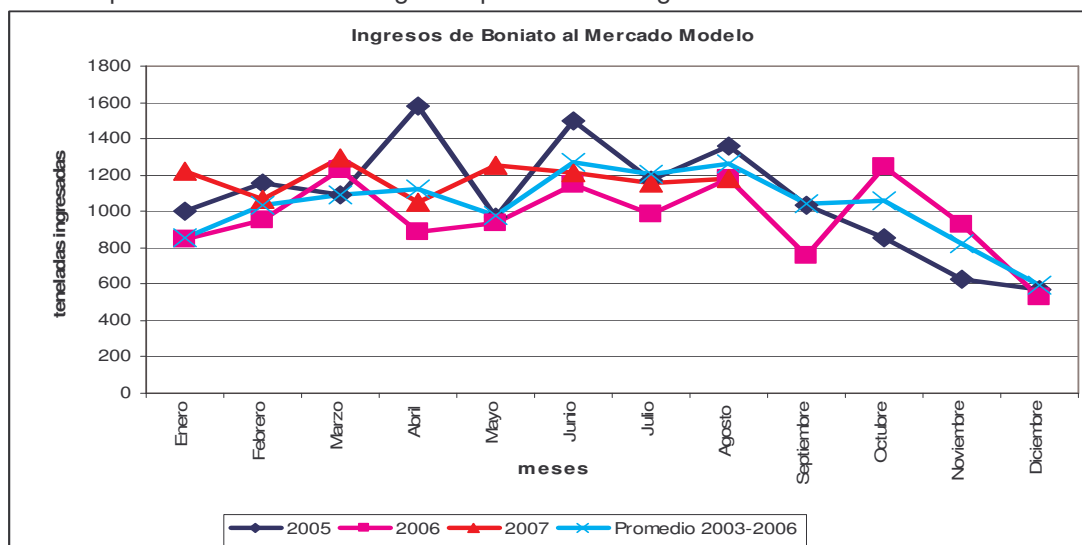
En estas semanas se ha verificado la finalización de la venta de la cebolla guardada de manera convencional (galpones, sierras, etc.). Desde el mes de julio se comenzaron a volcar a la plaza las partidas de cebolla guardadas en cámaras de frío (de un total de 1.300 toneladas en julio, quedarían por venderse unas 600).

En cuanto a la importación de producto de la región, se ha venido verificando el ingreso de producto, más que nada de Brasil, desde el mes pasado, acumulando a la fecha poco más de 645 toneladas, o sea el ingreso al Mercado Modelo de unas dos semanas. Argentina está importando producto de Brasil, si bien está comenzando la zafra de la zona norte de Argentina con la cosecha en Santiago del Estero de variedades de ciclo corto, éstas presentan en general problemas de calidad y pocas diferencias con la cebolla temprana del norte del país, de manera que es poco probable su ingreso. En cuanto al producto de Brasil, que muestra las mejores características de calidad, posee un alto componente de flete en los costos que hacen que llegue a la plaza local a precios altos (costo del producto puesto en nuestro mercado no menor a 300 \$ la bolsa de 20 kg). Incluso es de esperarse que los precios del producto en origen muestren una tendencia alcista en el corto plazo.

Este año, en el litoral norte se estima una superficie de cebolla cercana a las 350 hectáreas (DIEA-MGAP 2007), lo cual significa un área baja en relación a años anteriores, muy similar a la sembrada en 2005, lo que permite suponer un comportamiento de precios similar al de ese año. Es importante tomar en cuenta que las bajas temperaturas invernales, asociadas con heladas determinaron un retraso en el ciclo de las cebollas tempranas del litoral norte del país, que hará que ingresen a la oferta en volúmenes considerables recién a partir de fines de octubre.

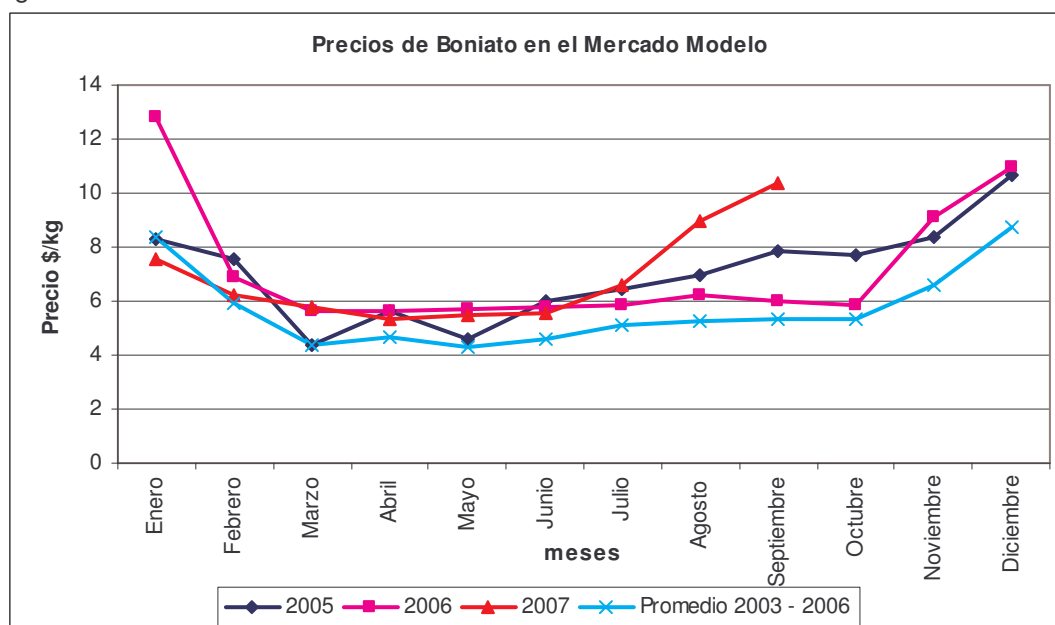
Por todo esto para los próximos meses se prevé un mantenimiento en los valores altos para las partidas con calidad superior, hasta fines de octubre, para bajar en forma relativamente abrupta en la medida que ingresen a la oferta volúmenes crecientes de cebolla temprana del norte y partidas del sur sobre fines de noviembre y diciembre, llegando a los mínimos valores en el mes de diciembre con precios que podrían situarse apenas por encima de los 6 \$/kg (según los precios de 2005 en dicho mes).

Boniato: Los ingresos de boniato a la plaza local han mostrado hasta ahora un comportamiento similar al del año pasado (ver ingresos de boniato), con ingresos al Mercado Modelo apenas inferiores a los registros promedio de ingresos de los últimos años.



A pesar de ello han sido especialmente notables los problemas de calidad que ha mostrado la oferta, fundamentalmente ahuecado en las partidas de la variedad Arapey (en un comportamiento previsible similar al observado en años anteriores), con la novedad para este año de que las partidas de boniato zanahoria (fundamentalmente de la variedad Beauregard) las cuales usualmente muestran una excelente conservación, llegando prácticamente hasta diciembre con buena calidad, este año han presentado importantes pérdidas por podredumbres ya a partir de agosto (ver trabajo de evaluación de la calidad de la oferta de boniato en el Mercado Modelo, setiembre 2007).

En cuanto a las cotizaciones, asociado con los mencionados problemas de calidad en la oferta, se han verificado incrementos, superiores a las expectativas históricas a partir del mes de agosto.

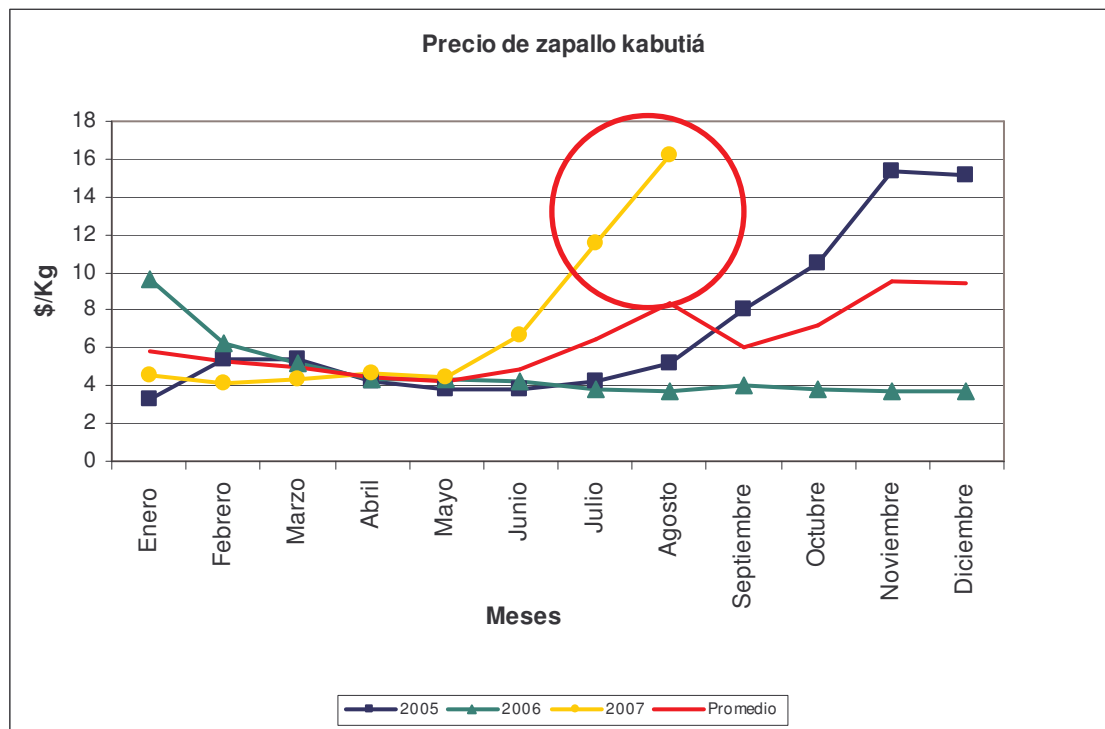


Las importaciones de boniato en los últimos años se concentran fundamentalmente sobre los meses de noviembre y diciembre, donde usualmente son muy escasas las partidas de producto con calidad superior de origen nacional debido a que aún no se instaló plenamente la zafra de cosecha de producto del litoral norte y ya no queda producto de guarda del sur. Este año, esta situación es más compleja porque como mencionáramos anteriormente, la conservación de las partidas de guarda ha sido más breve y las bajísimas temperaturas del invierno han retrasado

el comienzo de la zafra de cosecha del litoral norte. De forma que la falta de oferta de producto con calidad superior ya se verifica desde el mes de setiembre y se prolongaría hasta diciembre; por otro lado el ingreso de producto importado, fundamentalmente de Brasil (lugar de origen de las importaciones de boniato de los últimos años) no se verificaría por los precios altos que éste presenta.

En base a esta información, no es difícil pronosticar un escenario para los próximos meses, hasta fin de año, de precios altos y escasa oferta de boniato, incluso con el ingreso de producto importado, este no llegaría a valores bajos, si no muy por el contrario de producirse su importación llegaría al país a valores muy altos cercanos a los 20 \$/kg. Según las tendencias históricas los precios de boniato mostrarán una tendencia descendente recién a partir de enero de 2008 y alcanzarían valores normales no antes de febrero o marzo de dicho año.

Zapallo: El zapallo es un rubro en el que asociado con su comportamiento en conservación se observan todos los años similares tendencias en los ingresos al Mercado Modelo (la oferta) y en los precios, mostrando a partir julio, problemas de calidad de mayor o menor entidad según el año haya presentado mejores o peores características meteorológicas, principal determinante de la conservación. A partir del mes de julio, comienzan por lo general a verificarse en la oferta menores volúmenes de producto con calidad superior, determinándose incrementos en las cotizaciones que alcanzan los máximos valores en los meses de noviembre y diciembre.



La oferta de zapallo (kabutiá, calabacín y criollo) este año ha sido apenas inferior a la observada en años anteriores, presentando los antes mencionados problemas de calidad. En cambio en los valores de referencia (ver gráfico 3) se ha observado un incremento sumamente importante, ya a partir de julio, (mes en el que normalmente no se verifican precios altos para este producto).

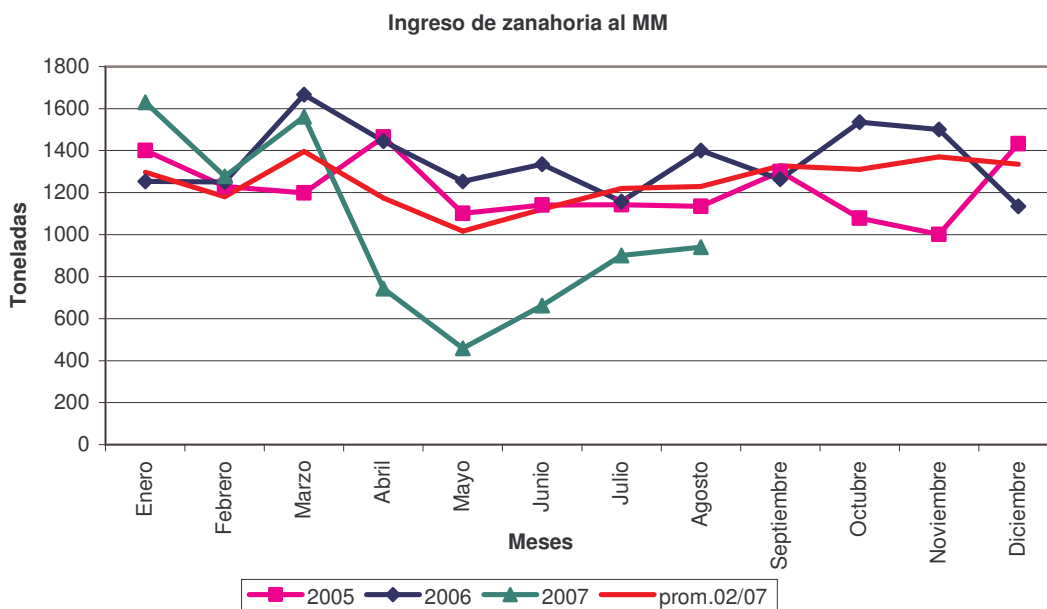
Es usual que se verifiquen en los meses de agosto y diciembre importaciones de partidas de la región, fundamentalmente desde Brasil (donde por su clima se obtiene cosecha más temprana que aquí). Este año se están verificando problemas para conseguir producto en la región, lo que ha ocasionado que a pesar de los altos precios que muestra el producto en la plaza local, aún no hayan ingresado partidas de zapallo importado en volumen importante. Esto se debe en parte a la existencia de restricciones sanitarias (plagas cuarentenarias presentes en muchos estados de Brasil) y a que el producto muestra además en Brasil precios altos, los cuales determinan que el costo de importación (precio en origen + flete + impuestos) sea elevado haciendo poco segura la rentabilidad del negocio de importación.

El comienzo de la próxima zafra de cosecha de zapallo nacional se verificaría recién en los últimos 2 meses del año (a fines de noviembre), con el inicio de la cosecha de zapallo del litoral norte del país, aunque este producto muestra normalmente altos porcentajes de fruta con problemas de calidad por inmadurez. Verificándose ingresos de producto con calidad superior en volúmenes importantes a partir de fines de enero.

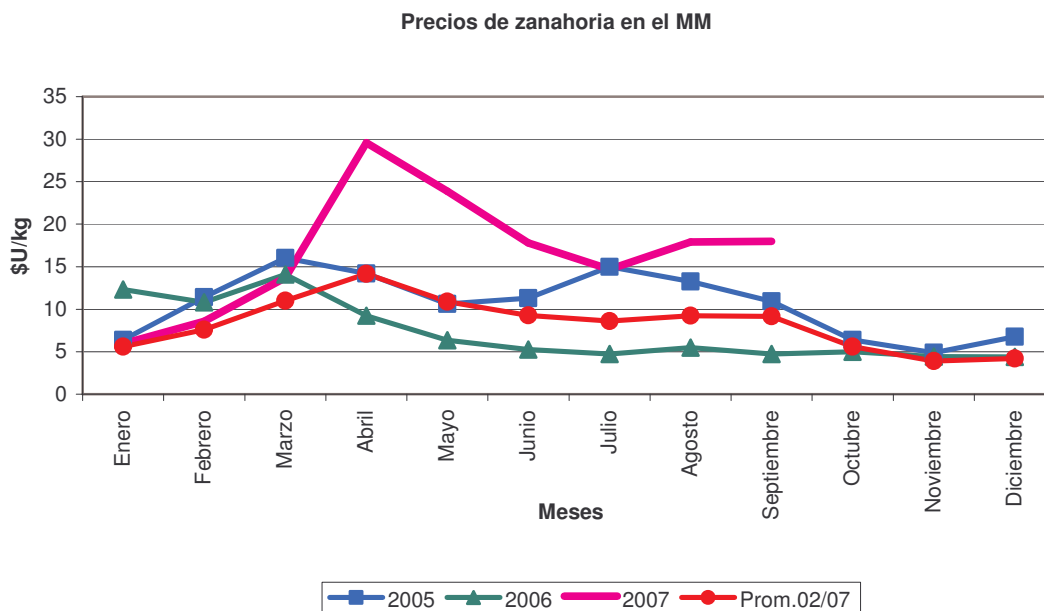
Dado que todos los años los problemas de calidad se agravan en primavera, es de esperarse que en los próximos meses ocurra una agudización de la mencionada situación de falta de producto. Si bien, es común que las importaciones de la región operen como reguladores de los precios en el segundo semestre del año, las dificultades que se observan al ingreso de partidas de la región podrían determinar que los precios no bajen antes de la consolidación de la zafra de cosecha del sur del país en febrero del 2008.

Zanahoria:

La oferta de zanahoria ha mostrado este año un comportamiento atípico, caracterizado por la falta de volumen y de calidad en la oferta (ver gráfico de ingresos de zanahoria al Mercado Modelo). La producción se vio este año gravemente afectada por condiciones meteorológicas intensamente adversas, dándose los menores niveles de oferta en los meses de abril a junio (reflejados en los ingresos al Mercado Modelo), aunque hasta el presente mes seguimos observando ingresos reducidos e inferiores a los valores medios de los últimos años.



En consecuencia de lo planteado, las cotizaciones han mostrado desde el segundo trimestre del año valores altos, con máximos registros alcanzados en abril (ver gráfico precios zanahoria).



Las condiciones particulares de este año determinaron la necesidad de importar producto de la región (Argentina y Brasil) durante prácticamente todo el año, unas 2.280 toneladas en total, de las cuales más de 1.600 ingresaron en los meses de abril, mayo y junio.

Para el resto del año, la situación probable es la siguiente: la producción nacional comenzaría a producir volúmenes significativos recién a partir del mes de noviembre (si las condiciones meteorológicas de aquí en adelante lo permiten), por lo que la oferta de producto nacional de calidad superior y en cantidad seguirá siendo reducida hasta entonces y es razonable que continúen ingresando partidas de producto importado de la región, aunque los altos precios que el producto muestra en los vecinos países, sumado esto a los costos de flete e impuestos, hace que difícilmente las importaciones presionen los precios a la baja. De todo ello se desprende que los precios del producto continuarán siendo altos en relación a los años anteriores, por lo menos hasta noviembre, independientemente del ingreso de partidas de producto importado.

Una breve reflexión sobre el mercado del ajo:

El cultivo de ajo sufrió en la década del 90 graves perjuicios debidos al ingreso de cantidades muy importantes de partidas de producto importado de la región y del mundo a precios inferiores a los que el producto nacional necesitaba para mantener su rentabilidad. En los últimos años, el control al ingreso de producto importado, que acotaba su presencia a los meses de agosto a octubre, permitió que nuevamente los productores de ajo nacionales pudieran comercializar su producto con una mínima rentabilidad positiva, ya que en los mencionados meses el producto nacional no alcanzaba en calidad y/o cantidad a satisfacer la demanda.

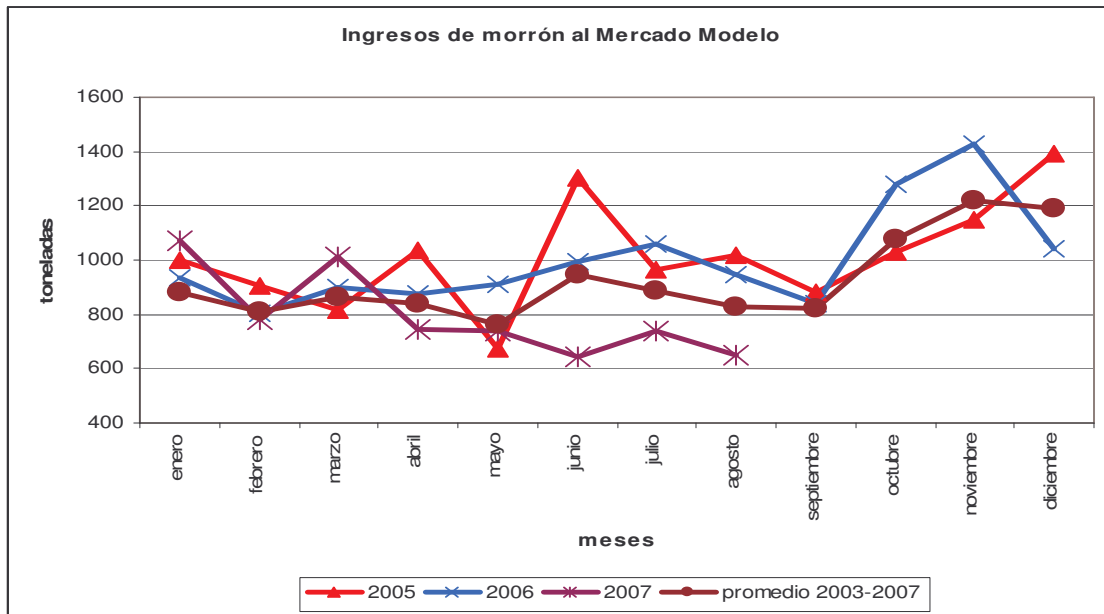
Las importaciones de los últimos años, procedían fundamentalmente de China, con partidas que llegaban a muy bajos valores, evidentemente subsidiadas.

La decisión de abrir las fronteras en forma indiscriminada, redundaría en consecuencias catastróficas para este sector productivo, integrado principalmente por pequeños productores familiares y con características artesanales.

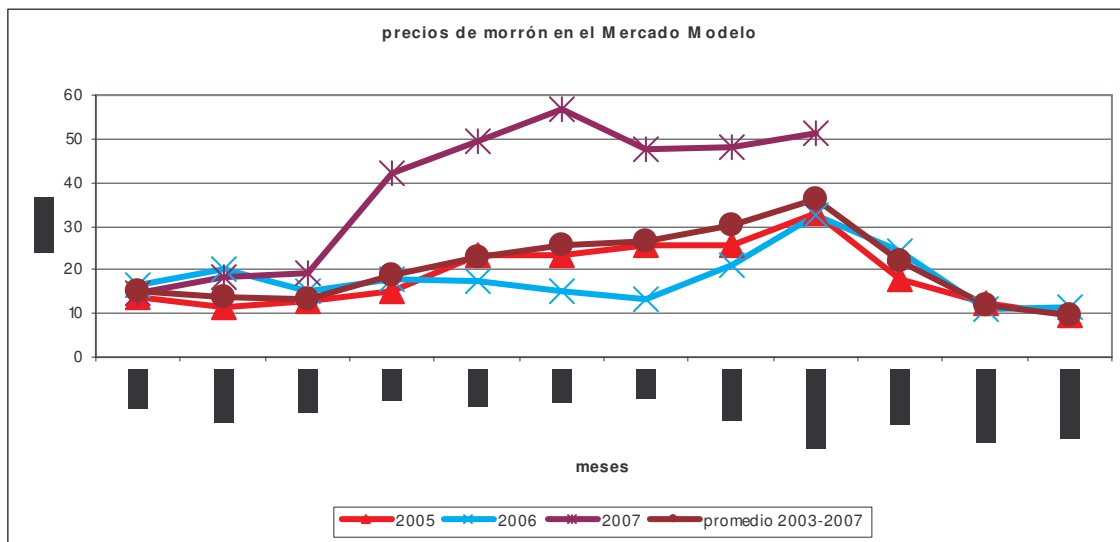
Las primeras partidas de ajo temprano del litoral norte con variedades de ciclo corto, ingresan a la oferta a partir de fines de octubre, dándose el grueso de la oferta hacia fin de año, pero es importante tener en cuenta que el precio de la zafra de ajo siempre se determina por los valores de las primeras partidas, y los años en que ha habido exceso de oferta de producto importado en noviembre, esto causó que el precios del ajo nacional fuera bajo toda su zafra.

Un último comentario sobre este rubro, pero no de menor importancia es que el ajo fue uno de los pocos, si no el único rubro que en el presente año no mostró precios más altos que los registrados en años anteriores e incluso los valores fueron más bajos que los de años anteriores hacia los meses de junio, julio y agosto, cuando habitualmente muestra una tendencia alcista.

Morrón: La oferta de este producto ha sido durante el invierno inferior al promedio de los últimos años (ver gráfico ingresos de morrón al Mercado Modelo) debido a las intensas heladas y las bajas temperaturas invernales.

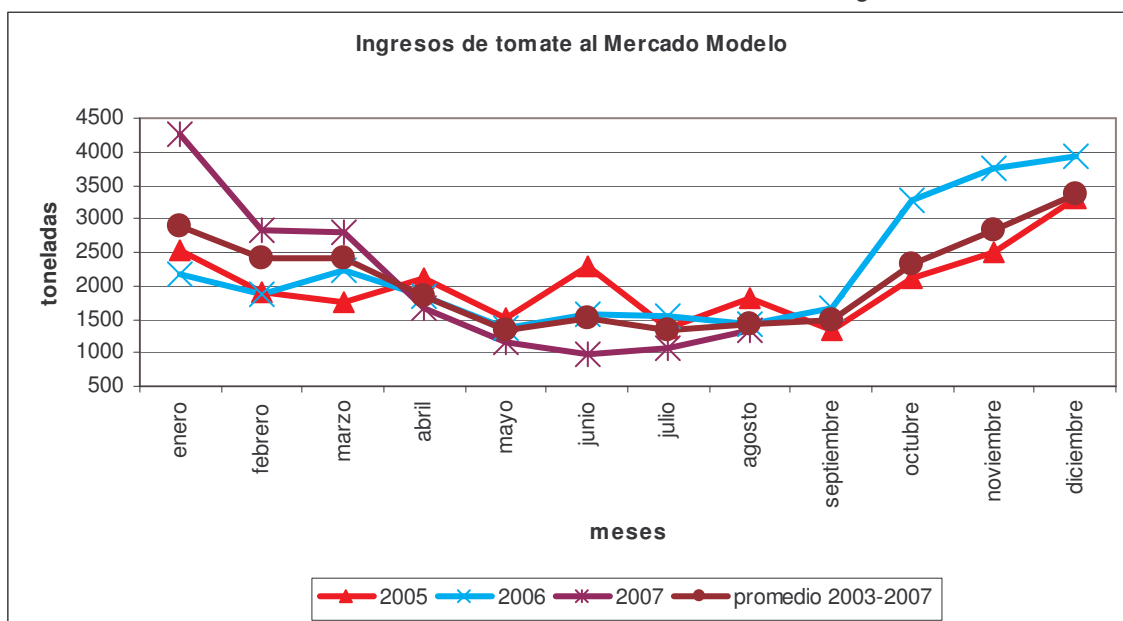


En este marco de escasos ingresos, los precios mostraron también durante el invierno precios mucho más altos que los registros históricos para ese período (ver gráfico precios de morrón en el Mercado Modelo)

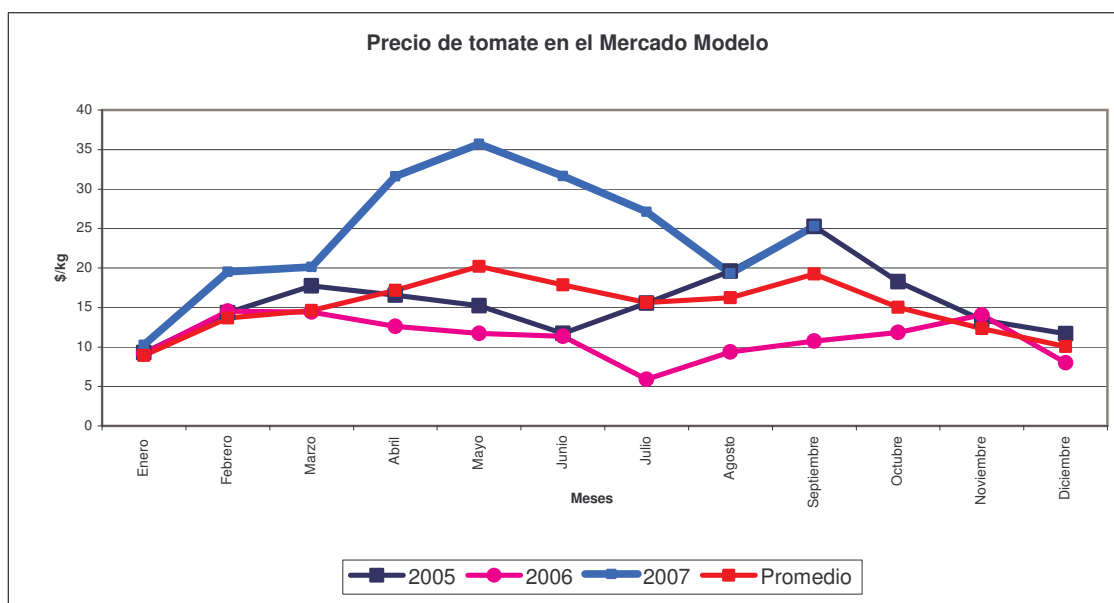


Información recabada en la región litoral norte del país, indicaría que los niveles de oferta reducidos seguirían observándose hasta noviembre debido a que los cultivos afectados por las bajas temperaturas y las heladas, aún muestran las consecuencias negativas fundamentalmente en el estado general de las plantas, las cuales exhiben bajos rendimientos. Se espera que la oferta se normalice (dependiendo de la instalación de una primavera normal) en las próximas semanas con la entrada en producción de nuevos cultivos sumado a la recuperación de algunos cultivos afectados por el invierno; incluso según la información proporcionada por productores, hacia el fin del año los volúmenes de oferta serían de tal entidad que dificultarían la colocación del producto y los precios descenderían en forma muy importante; es de destacar que históricamente diciembre es el mes de precios más bajos para morrón, por lo que es razonable esperar un comportamiento similar para esta año, aunque es difícil anticipar hasta cuanto bajarán los precios de referencia de estos productos (rojo y verde).

Tomate: En cuanto a la oferta de tomate, ésta se vio también muy reducida durante el invierno, por las condiciones de fríos extremadamente intensos registradas en dicha estación durante el presente año. Como se ve en el gráfico (Ingresos de tomate al Mercado Modelo), los ingresos fueron durante los meses de abril, mayo, junio y julio, los más bajos de los últimos años, tendiendo a situarse en valores más cercanos a la media en el mes de agosto.



Este comportamiento, determinó que los precios alcanzaran en el invierno valores muy superiores a los valores históricos para tomate en esa época del año (ver gráfico Precios de tomate en el Mercado Modelo).



En cuanto a las perspectivas, se espera para este año, sigan viéndose problemas de cantidad y calidad en la oferta (con escasa oferta de producto con calibre grande) hasta el mes de noviembre, lo que permite suponer que los precios continuarán siendo más altos que los registros históricos y que luego hacia fin de año se verificará el ingreso de grandes volúmenes de producto, por la entrada en producción de nuevos cultivos y cultivos viejos del litoral norte del país, sumado a los de invernáculo del sur, lo cual ocasionará bajas en las cotizaciones que alcanzarán los mínimos valores en diciembre de 2007 y enero de 2008.

La presencia de producto importado de la región en el mercado se viene verificando desde el mes de febrero a la fecha, unas 809 toneladas en total, de las cuales 87% ingresaron en los

meses de abril, mayo y junio. Dado que las antes mencionadas condiciones meteorológicas adversas registradas en nuestro país, también afectaron a los países de la región, los valores de referencia del tomate (y de la mayor parte de las frutas y hortalizas) están también altos en Argentina, Brasil y Chile. Por ello la presencia de producto importado no determinaría bajas sustantivas de precios en el corto plazo.